
LAS SEGOVIAS

Editor de la sección: Eddy Kühl



Eddy Kühl es un escritor y promotor cultural de Las Segovias. Ha publicado más de 20 libros, y visitado todos los rincones de Las Segovias. Es propietario de [Selva Negra](#), un hotel de montaña muy exitoso. Es fundador de la [Fundación Científica Ulúa-Matagalpa](#). Organizó el [Primer Congreso Ulúa-Matagalpa](#). Es fundador de Revista de Ciencias Nicaragüenses.

Detrás de Eddy y su Fundación hay destacados científicos. Entre ellos el Dr. Rigoberto Navarro Genie, arqueólogo graduado en La Sorbona; el Lic. Uwe Paul Cruz, el antropólogo y abogado Mario Rizo; que dan un sólido respaldo a la labor de Eddy Kühl Arauz, ingeniero civil.

La Universidad de Ciencias Comerciales, UCC, en reconocimiento al trabajo realizado como investigador, escritor, productor, humanista y ecologista, hizo entrega **del doctorado "honoris causa" al ingeniero Eddy Kühl Aráuz.**

El Dr. Michael Schroeder renunció a ser editor de la sección. Damos las gracias al Dr. Schroeder por su ayuda durante seis años. ■

Historia de las Minas y Fincas de San Ramon, Matagalpa

Recopilado por Eddy Kühl

Eddy@selvanegra.com.ni

Resumen: A continuación algunos datos históricos de las famosas minas de oro cerca del poblado de San Ramón, en el departamento de Matagalpa. Digo **“famosas” porque tiene** que ver mucho con la historia de Nicaragua desde su independencia en 1821.

Por ejemplo, aquí trabajaron en los 1850s personajes como Nazario Escoto, Tomás Martínez, Carlos Alegría, Manuel Gross, Leopoldo Wassmer, Luis Elster, etc.

Luego a Elster y su esposa Katharina Braun se le atribuye que fueron los primeros sembradores de café en esta región norteña.

LOS MINERALES DE SAN RAMÓN

El mineral del oro solo se encuentra en terrenos muy antiguos geológicamente hablando.

Así los españoles al comienzo de la colonia conocían los yacimientos en las faldas de la cordillera de Dipilto en Nueva Segovia.

Después para los años 1850s se empezaron a explotar los yacimientos en las faldas de la montaña Amerrique en Chontales.

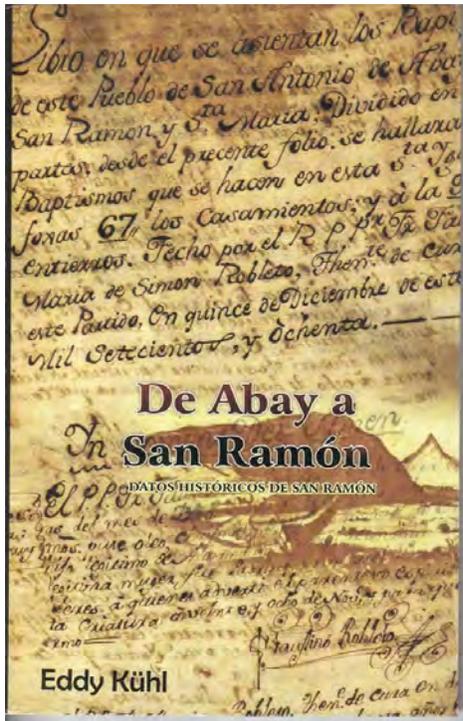
Y para los años 1810s los yacimientos en las faldas de la Cordillera de Waswali o Sierre Dariense, cerca de San Ramón.

Los minerales del área cercana a San Ramón, departamento de Matagalpa, fueron descubiertos desde el año 1808, es decir, en tiempos que Nicaragua era colonia de los españoles, pero no fue sino hasta 1832 que se empezaron a explotar aunque muy rústicamente.

Ya para el año 1848, los yacimientos de San Ramón reportaban una producción de 30 libras de oro mensuales, la exploración se hacía a barra y palanca, martillo de hierro y triturador de madera hecho allí mismo; canales de

agua que caían sobre ruedas de madera con guacales servían para mover molinos para quebrar y lavar el material.

El ciudadano leonés Nazario Escoto *1, había explotado minerales de oro desde estos años, pues así lo refiere el geógrafo alemán Julius Froebel en su libro. Escoto fue luego Presidente Provisorio de Nicaragua por el partido democrático después de la muerte de Francisco Castellón.



A partir de 1849, coincidiendo con la "fiebre del oro" en California, empezaron a venir extranjeros, ingleses como Richard Painter, y un señor Williams quien vivió en San Ramón.

Luego vino el médico norteamericano John Sigo, y leoneses como Ramón Reyes Donaire quienes fundaron la mina La Leonesa; Reyes se casó con Filomena Vega Mairena, joven de Muy Muy, y dejó descendencia en el lugar. Posteriormente llegaron también de León: Leónidas Alonso, Nicolás Grijalva y Ramón Arrieta.

El antiguo Prefecto del partido de Matagalpa, Liberato Abarca, era dueño de la mina La Luna.

Así para el año 1854, ya se trabajaban las minas de: La Leonesa, Monte Grande, Ocalca, San

Pablo, El Ocote, La Pita y La Luna

Allí en las minas trabajó también en 1852 Tomás Martínez Guerrero quien, según el historiador Jerónimo Pérez, fue nombrado Prefecto del Departamento, luego fue presidente de Nicaragua entre 1857 y 1867.

En 1854, vinieron los alemanes Luis Elster y su esposa Katharina Braun, que fundaron la primera finca de café llamada La Lima, a pocos metros de San Ramón en el camino a Yúcul.

En 1870s, llegó el norteamericano Eliseo Ruperto Macy, quien compró La Leonesa y el francés Jorge Choiseul Praslin, quien compró Mina Verde.

En 1874, Manuel Ramírez, empresario de origen costarricense, era dueño de una mina de oro cerca de San Ramón, y tenía una casona en Matagalpa donde los jesuitas (1872-1881) montaron su Convento.

En la década de los 1870s vivió también en esta región el inmigrante alemán Leopoldo Wassmer, dedicado a operaciones mineras. Todos estos: Elster, Macy, Choiseul y Wassmer, dejaron descendencia en el país.

Es esa misma región estaban las minas El Jocote y El Naranjo. Monte Grande era una mina fundada en los años 1860s por el norteamericano Henry Greer, quien residía en Matagalpa, donde tenía la compañía Minas de Monte Grande, con oficinas en Cincinnati, Ohio. El primer presidente de Monte Grande había sido el abogado Charles Hudson Hunt, luego fue presidente de esa compañía E. G. Leonard, también residente en Matagalpa.

Había dos minas con el nombre de Ojoche, la de oro cerca de San Ramón y la de cal, cerca de Waswali, esta última fue denunciada por Antonio Sáenz.

La mina de oro Ocalca fue en un tiempo del presbítero Luis Francisco Pérez y de José Rivas, pasó a su sobrino Francisco Pérez y al hijo de éste Venancio Pérez, Venancio se casó con Delia Guerrero Arauz en 1873 (entendida del conde Choiseul); sus descendientes viven en Matagalpa.

El maquinista inglés Henry Phillips denunció en 1880 la veta de oro San Juan, cerca de la mina El Jocote.

En 1884 las minas Leonesa, Monte Grande, Ojoche y La Lima eran explotadas por Carlos O. Lockard.

Cerca de Los Congos, en el camino de San Ramón a Matagalpa, estaba la mina **“Las Minitas”**.

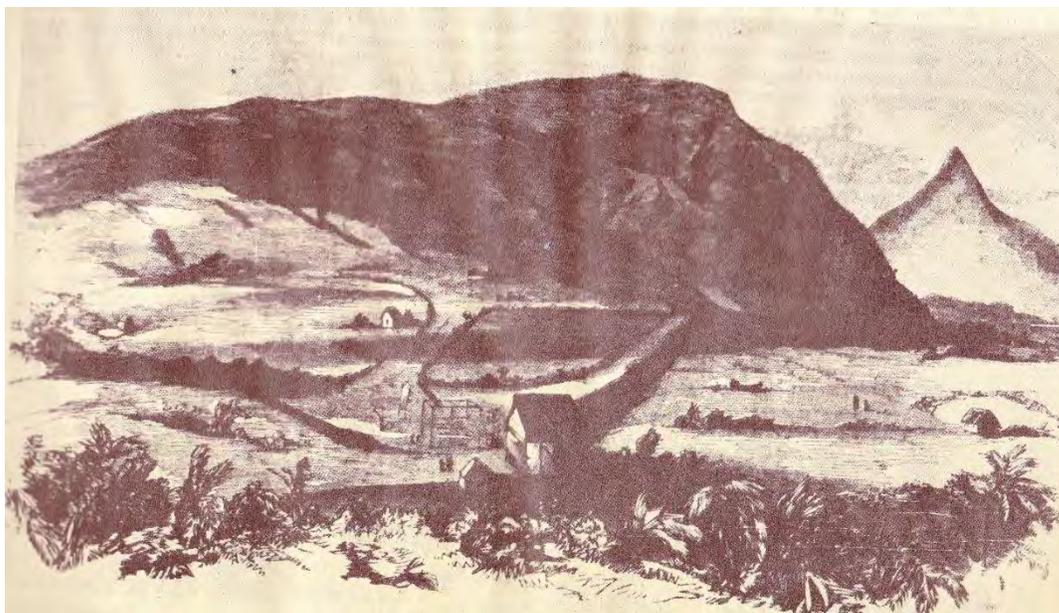
En el verano de 1890 el gobierno de Nicaragua contrató a los ingenieros civiles Julio Wiest, W. P. Collins y Frank B. Passmore, para que inspeccionaran la viabilidad de las minas de San Ramón, su reporte concluyó de esta manera:

“Todo el distrito de San Ramón parece rico en minerales, especialmente de oro, pues en todas direcciones se encuentran vetas de broza de todos los colores, y en todas se ven trazas de oro, siendo ligeramente trabajadas por ahora las que se ven más ricas” (Téllez, Dora María. Muera la Gobernadora! p. 248)

Esto provocó mayor exploración de minas como: El Naranjo, Yúcul, Cerro Grande, Guadalupe y Mercedes, además la reactivación de las viejas minas como La Leonesa, Monte Grande, Ocalca, La Pita, La Lima, El Ojoche, El Llano y La Laguna.

Por ejemplo, en 1880 Charles Hudson Hunt explotaba las minas. Leonesa, La Concordia, Ojoche, Llano, mientras que Henry Enrique Phillips explotaba la mina de San Juan.

En esta década de los 1890s, empresarios mineros nacionales empezaron a participar en mayor grado, como Román Valenzuela, Leónidas Alonso, Nicolás Grijalva, Cosme Pineda, Carlos Ramírez, Benito Espinoza, además de Leopoldo



Wassmer, Carlos Davies, los italianos Bernardino Giusto, Roberto Crespi, C. E. Nicole, y Francisco Alfredo Pellas.

En 1892, el italiano Juan Gorlero con un capital de \$5000 tenía una mina en Muy Muy y en El Jícaro.

El siguiente es un extracto de una carta que tengo en mis archivos (me fue traída de Suecia) que enviara en 1901 el norteamericano Howe McLaughing, de Matagalpa, a la señora Britta Viggh en Suecia, dándole a conocer la vida de algunos de sus amigos en esta ciudad.

“Las minas de San Ramón van muy bien, Mr. Herbert Emery ha puesto miles de Pesos en oro en ellas para mejorarlas. Su socio durante dos años fue Carlos Manning. Sin embargo Emery ha cambiado la maquinaria que puso Manning y en este verano que viene, va a poner más y más grandes. Ellos han hecho algunos arreglos para que no llegue Manning a la mina, bajo la condición que la mina le pague un mil pesos oro cada año por sus gastos y así él puede ocupar su tiempo en la manera que quiera, pero siempre tiene la cuarta parte de las acciones. Es una cosa buena para Manning”.

Luego en 1890s, el norteamericano Herbert Emery y los ingleses Charles Manning y William Sheridan tuvieron minas de oro en San Ramón.

LA LEONESA

En 1920 trabajó como contador de la mina de oro La Leonesa, el inmigrante alemán Hermann Alm, casado con la joven de San Ramón, Francisca Molinares.

Otro alemán que trabajó en La Leonesa fue Federico Stulzer, quién se casó en San Ramón con la hija de un alemán de nombre Celia Sanders. También trabajó en las minas Joseph Louis Blanchard, quien dejó gran número de descendientes en esa región.

El escritor Alberto Vogl en su artículo, “El café de Nicaragua”, refiriéndose al destino posterior de la casona en la finca La Lima, cerca de San Ramón, dice:

En la casona vivió por más de treinta años un americano, Blanchard, el último empleado de la mina La Leonesa, dedicado al comercio de granos con los indios. De vez en cuando recibía motetes de periódicos viejos que leía de cabo a rabo.

La Leonesa fue adquirida en los años 1910s por el inglés John Davis, casado con la dama inglesa Alma Kallenger. John Davis tuvo problemas económicos porque ya no era rentable como mina y la vendió en los años treinta a Luciano Palacios, éste la convirtió en finca de ganado, luego la heredó a su hija Nubia Palacios, su actual dueña.

Las propiedades al norte de La Leonesa eran: la finca de café El Diamante, de John Davis, y la mina La Pita.

Nota.*1. El General Trinidad Muñoz me presentó a un destacado leonés (1854), propietario de muchas tierras del norte de Nicaragua, pero por haberse enemistado con los indios de esa zona se vio obligado a abandonarlas. Don Nazario Escoto, así se llamaba, tenía mucha razón de lamentar lo ocurrido, pues tuvo que dejar sus tierras con minas ricas en oro. Al hablarme de ellas, entró en un cuarto donde volvió con una canastita llena de barras de oro de aquellas latitudes, que parece ser parte de una extensa zona que va desde las fuentes del río Escondido cogiendo por el norte hasta la cuenca de la parte superior del río Patuca o Guayape, en Honduras. (Froebel. p. 40)

JUAN DAVIS

El inmigrante inglés John (Juan) Davis, fue casado con Alma Gallagher, con quien tuvo dos hijos: Alfredo y Margarita. Alfredo es el padre de Alma Davis, quien se casó con Carlos Rosales, quien tuvo dos hijas Alma y Mercedes Rosales. La primera se casó con el ingeniero Róger Zúñiga y la segunda con Marcos Laguna, hijo de Carlos Laguna.

Alfredo Davis Galagher se casa con Adilia Rourk, sin tener descendencia. Las propiedades de Juan Davis fueron la mina La Leonesa en San Ramón y otra en Sébaco que le vendió a Lyn Bloonquist.

Juan Davis con Manuela Morazán procrea a los siguientes hijos: Juan, Alicia, Celina y Alberto. Celina hija de don Juan, vivió mucho tiempo en La Costa. Juan, hijo, se fue muy joven a vivir a San Francisco, California.

De los hijos de Juan Davis con Manuela Morazán: Juan Davis Morazán se muda muy joven a San Francisco, California y desaparece. Alicia Davis Morazán se casa con Julio Rivas Blandón, procreando a: Máximo Rivas Davis, quien se casa con Olga Huper.

Gloria Rivas Davis se casa con Donaldo Amador Alemán. Alicia Rivas Davis se casa con Isaac Garnica.

Julio Rivas Davis, soltero.

Rubí Rivas Davis se casa con Ernesto Hayn Vogl.

Rodolfo Rivas Davis se casa con Auxiliadora Orúe Osorno. Virginia Rivas Davis se casa en primeras nupcias con Juan Rodolfo (Rudy) Fuchs y luego con J. Smith.

Dña. Manuela Morazán tuvo una hija anterior: Luz Morazán, quien vivía en Waspán, donde se casó con un señor costeño y procrea a Ofelia, Amada, Juan y otro varón.

Ofelia se casa con un señor de apellido Álvarez y procrea a Pablo, David y Antonio, el ingeniero David Álvarez Morazán fue gerente de Metasa. Celina Davis Morazán se casa con Samuel Rwen y tiene dos hijos; Samuel y Perla. Alberto Davis Morazán se marcha a Costa Rica y desaparece. (Róger Monge. 4.09)

MINA LA PITA

La Pita en 1883 fue denunciada por Eliseo Ruperto Macy. En los años cincuenta perteneció a Niels Hawkins, quien le invirtió mucho dinero, pero él no creía en análisis de laboratorio, según Alberto Amador esto le llevó a la quiebra, porque no es económico procesar broza ni excavar costosos túneles con vetas que

tienen poco contenido de oro o este es de baja calidad, eso solo se obtiene con análisis de laboratorio. Su sobrino Billy Hawkins, hijo de su hermano Raymond, se casó con Teresita, hija de Henry Lefebvre. La Pita en los años sesenta fue comprada por el ingeniero Carlos Santos Berroterán, el mismo ingeniero que pronosticó el terremoto de Managua de 1972.

NIELS HAWKINS

Niels Hawkins nació en Matagalpa, era hijo de William Hawkins y Charlotte Fields. Refiere don Daniel Obregón, quién trabajó con Niels, que éste fue dueño de varias fincas como: La Limosna, Asancor, La Escocia, Diamante, Fortuna, La Chispa, La Garita, La Pita, Santa Lucía, Isla de Upa y San Andrés.

Tuvo dos hijos con doña Carmela Altamirano, de nombres: Gloria y Diego Hawkins. Luego se casó con su prima Marjorie Bonnet, con quien no tuvo hijos, pero Marjorie crio a Gloria y a Diego Hawkins, vivían en su finca La Isla. Niels y Marjorie se divorciaron, luego tuvieron un pleito legal por la propiedad de la Escocia y El Diamante, que después de 20 años ganó Marjorie. En segundas nupcias, Niels se casó con Avelina Galeano y procrearon a Niels, Johnny y Mildred Hawkins. Posteriormente Niels tuvo dos hijos mas: Doris y Muriel. Muriel Hawkins se casó con Leónidas Elster de San Ramón (Bisnieto de Luis Elster).

Una hermana de Niels, de nombre Marianna Hawkins Fields se casó con un minero norteamericano que trabajaba en la mina La Leonesa. Niels murió en 1950, dejó descendencia que todavía vive en la región.

MINA LA REINA

La última mina explotada en esa región de San Ramón fue la mina La Reina. Esta fue formada en 1937 en la sección norte de la hacienda Monte Grande, sus dueños, los Zeyss, dieron en arriendo varios centenares de manzanas a una compañía llamada Minas de Matagalpa, bajo la garantía de Dr. Luis Salazar y la administración a cargo del ingeniero francés Henry Lefebvre. Allí comenzó empleado desde 1937, Alberto Amador Cantarero, de Matagalpa. En 1939 comenzó la gerencia de Mr. Semple.

Estos mantuvieron la mina de oro productiva hasta 1945, año que comenzó la guerra mundial, entonces tuvieron problemas para adquirir insumos y repuestos.

De 1945 al 1950, fue administrada por Minas Neptuno, misma firma que explotaba la mina de Bonanza. En 1951, fue comprada por Anastasio Somoza García y administrada por Fausto Amador y Mr. Semple.

En 1954 la mina empezó a perder rentabilidad, duró hasta 1979 que fue intervenida por el nuevo gobierno. El último empleado fue Alberto Amador quién había quedado a cargo de cuidar las instalaciones, y a él le tocó entregarlas. Las maquinarias y laboratorio fueron trasladados por el nuevo gobierno a las minas de Chontales, donde fueron abandonadas y finalmente se corroyeron.

DATOS CURIOSOS

Herbert Hoover visita La Leonesa. Como curiosidad, quiero dar este dato que me dio Fred Bösche Buchler:

Aproximadamente en 1921, Herbert Hoover (1874-1964) quién posteriormente fuera Presidente de Estados Unidos en 1929-1933, visitó como ingeniero geólogo la mina de oro La Leonesa cerca de San Ramón, esta mina estaba en ese tiempo en terrenos de John Davis.

RUMORES ACERCA DE LAS MINAS

Alberto Amador refiere que las vetas de oro son estratos de piedra de cuarzo que están subterráneos y contienen mineral de oro. En el área de San Ramón estas vetas corren de norte a sur.

En tiempos viejos, cuando estaban trabajando La Leonesa, uno de los túneles venía siguiendo una veta en dirección al centro de San Ramón, cuando estaban a varias cuadras de distancia se oía en el pueblo el ruido de las dinamitas. Entonces el pueblo comenzó a inquietarse, y los parroquianos les decían a los mineros, pero estos no creían que afectara a las casas del pueblo.

Pero una vez estaban varios ingenieros en casa de doña Manuela Morazán, casa que les servía como restaurante y como club, mientras tomaban licor en esa casa vieron como las botellas del estante chocaban unas contra las otras después de una lejana explosión, entonces se percataron que era cierto lo que el pueblo les había dicho, se preocuparon y pararon la construcción de ese túnel, corrió el rumor que eso había salvado al viejo edificio de la iglesia.

Inocente Palacios refiere que otra cantina elegante que había en el pueblo en esos tiempos, a principios de los 1900s, era la de Amada Pineda, muy frecuentada por mineros europeos y norteamericanos.

Mover todo el pueblo a Upa

Inocente Palacios (*1920) cuenta que en 1950 el administrador de La Reina, Fausto Amador, le escribió una carta al alcalde Juan Palacios dándole a conocer que los accionistas de La Reina deseaban excavar túneles que entraban en el área del pueblo de San Ramón, y que el grueso de la veta estaba debajo de la Iglesia, pedía la opinión de los pobladores acerca del precio que venderían sus casas y patios, y que estaban dispuestos a mudar el pueblo al lugar que los vecinos desearan. Dice Palacios que algunos vecinos se entusiasmaron, pues se imaginaban precios altos e hicieron planes de mudar el pueblo a la vecindad del río Upa, en la comarca de Uluse, que es muy hermoso, o a lugares similares, pero otros se oponían a abandonar el pueblo. Al fin no se pusieron de acuerdo y se olvidó el asunto. ●